

MARIO ROBERTO SANTUCHO

El Combatiente

* N°979 * 27 de Junio de 2014 * \$ 5.

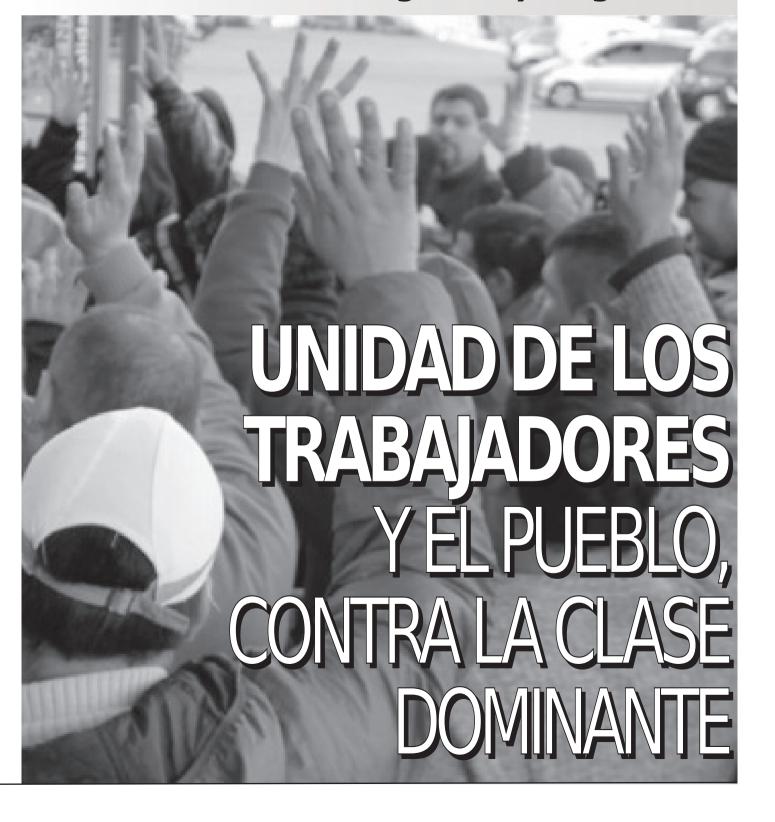


PRT

Partido Revolucionario de los Trabajadores

POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA

Frente al llamado de "unidad nacional" de la burguesía y su gobierno



La politica del GOBIERNO es PROFUDIZAR el AJUSTE contra el pueblo TRABAJADOR

En medio de una feroz disputa de los sectores más concentrados de la oligarquía financiera, el llamado que hace la burguesía a "la unidad nacional", no es más que un manotazo de ahogado y una mentira más para ocultar su crisis política, tan profunda que pone frente a los ojos del pueblo trabajador que no pueden implementar el ajuste como pretenden.

omenzó el mundial y con ello pareciera que para los medios masivos de comunicación de la burguesía los problemas de los argentinos se terminaron. Nos invaden por radio, televisión, redes sociales, haciendo análisis, debates, polémicas, para entretenernos y tratar de "disimular" lo que está pasando en nuestro país como en el mundo.

Mientras tanto siguen los aumentos de precios; los acuerdos espurios de aumento salarial entre los sindicatos, las empresas y el gobierno; el chantaje que se hace a la clase obrera en las fábricas a través de despidos y suspensiones; las malas condiciones de salud y educación que padece el pueblo, la falta de vivienda, la desocupación, la pobreza, entre miles de problemáticas irresueltas que tiene el pueblo trabajador.

Intentan confundirnos con falsas dicotomías entre "el gobierno patriótico de Cristina Fernández de Kirchner contra los fondos Buitres", como si algo de lo que se define en esta lucha que es intermonopólica nos cambie profundamente la vida, cuando realmente lo que todos sabemos es que **sea cual sea el desenlace el pueblo continuará padeciendo el más profundo saqueo de todo tipo** bajo este sistema.

Salga como salga la "negociación", la política del gobierno seguirá siendo profundizar el ajuste hacía el pueblo trabajador. Otro tema que le gusta florar a la prensa burguesa es la causa por corrupción al vice-presidente Budou. "Oficialistas y opositores" pretenden hacernos creer que existe la justicia en este sistema y que la misma resolverá para el bien de los argentinos con la verdad. Cualquier hijo de vecino sabe que esto no es así ¿a caso alguien vio preso a Menem, De La Rua, Cavallo, y tantos otros que deberían estar entre rejas por casos de corrupción y muerte de compatriotas? Todo un circo montado con el fin político de distraernos y para pasarse facturas y ajustes de cuentas, pero nunca para hacer justicia.



La presidenta ha utilizado todos los medios a su alcance para intentar meternos en las disputas de las facciones de la oligarquía financiera, en la llamada negociación con los fondos buitres. Cadenas nacionales, actos del día de la bandera, movilizaciones de manifestantes adictos al gobierno de los monopolios hacía la embajada de Estados Unidos, afiches con consignas de unidad nacional, propaganda de todo tipo en contra de los "capitales malos" (como si hubieran "capitales buenos"), todo para hacernos creer que está es una cruzada patriótica. Si hasta tienen la caradurez de compararla con las invasiones inglesas, como hizo mención la propia presidenta en un discurso. El acuerdo con Chevron, los negociados de YPF, Vaca Muerta, los subsidios a los grandes monopolios, etc., no encajan evidentemente en la tan promocionada "cruzada"...

MIENTEN PERO YA NO ENGAÑAN A NADIE

Una escusa habitual de los kirchneristas frente a los pagos de las deudas que contrae el país con los organismos internacionales y frente a las "negociaciones", es decir que la culpa la tienen los gobiernos neoliberales de los 90 que contrajeron y profundizaron una deuda ilegítima para todo el pueblo. Denuncian la "herencia" de la misma pero se olvidan que las renegociaciones de deuda que hizo el gobierno, así

bla sin ninguna queja.

Toda la superestructura política burguesa fue y es cómplice de todos estos negociados, como la emisión y pagos de bonos con todas las cláusulas y garantías.

como el contrato con Chevron sobre Vaca Muerta, contem-

plan la jurisdicción de los tribunales de Nueva York en caso

de litigio; otra "herencia" recibida, como las leoninas leyes

mineras dictadas en los 90 que han sido cumplidas a rajata-

Una verdadera guerra de intereses y disputa en el proceso de concentración económica, donde una de las vidrieras centrales de ello hoy, y concerniente a nuestro país en el contexto mundial, es la disputa de los capitales energéticos. Este gobierno, llanamente responde (entre otros sectores) a CHE-VRÓN y otras petroleras (desplazando a Repsol por ejemplo); y el sector que reclama vía los llamados fondos buitres quiere una parte de la torta de la segunda reserva mundial de shale gas y petróleo de VACA MUERTA.

LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO UNIDOS CONTRA EL AJUSTE

En medio de una feroz disputa de los sectores más concentrados de la oligarquía financiera, el llamado que hace la burguesía a *la unidad nacional*, no es más que un manotazo de ahogado y una mentira más para ocultar su crisis política, tan profunda que pone frente a los ojos de todos los argentinos que la burguesía no tiene manera de implementar el ajuste tajantemente como pretenden.

La clase obrera y el pueblo están luchando y buscando los caminos de unidad, quebrando de esta manera con la política de ajuste del gobierno de los monopolios.

A pesar de querer chantajearnos con la supuesta crisis del sector automotriz, que no es más que

la preparación del terreno para incrementar las ganancias de las grandes empresas a través de la superex-

plotación y salarios miserables,

los reclamos por mejores condiciones de trabajo, por aumentos salariales, en contra del impuesto al salario, por el 82% móvil para los jubilados, entre tantas otras reivindicaciones, no cesan, y forman parte de un torrente de fuerzas que anidan en el pueblo que están luchando por su dignidad.

A esto debemos sumarle los recientes conflictos en los sectores industriales donde la toma de planta de las fábricas se

convirtió en una respuesta contundente frente a los atropellos de las patronales.

En este marco de profunda crisis política de la burguesía por un lado, y el avance de la clase obrera y el pueblo en la lucha por las conquistas económicas y políticas por el otro; es imprescindible que las ideas revolucionarias se instalen en el seno del pueblo para seguir avanzando un paso más hacía la revolución.

La alternativa política es revolucionaria y no hay ninguna posibilidad dentro de la institucionalidad burguesa para que se resuelvan nuestros problemas, por eso es necesario salirles al cruce frente a esta nueva mentira, poniendo blanco sobre negro las metodologías revolucionarias por sobre los fuegos de artificios de las leyes del capitalismo.

La alternativa revolucionaria debe estar en las calles, en las fábricas, en las escuelas, en los barrios, en todos los ámbitos donde estén las masas populares, para dar un salto en calidad en la lucha por el poder. .★

IOS OPORTUNISTAS Y SU CONTRABANDO IDEOLOGICO Y POLITICO

l oportunismo, del que nos venimos ocupando en diversas notas de nuestros medios, es portador de la ideología burguesa, aunque se presente con ropaje de izquierda.

Es importante para los movimientos de masas ya sean de la clase obrera o de sectores populares, combatir esa influencia pues conduce al fracaso y retrasa el proceso de unidad, la acción independiente y, con ello, el avance de la fuerza social capaz de disputarle el poder a la burguesía monopolista.

El contrabando ideológico de ese oportunismo no aparece claramente en sus consignas o en sus denuncias, sino más bien en la metodología de acción y en las propuestas de convertir los reclamos en protestas a las instituciones del Estado para que éstas "corrijan su error" y obren en una dirección favorable a los intereses del pueblo.

Es obvio que esto último lleva a un ca-



llejón sin salida y, en sí misma, la idea de que la burguesía considere un error ejercitar el poder sobre la producción y la decisión de los destinos del país, es de una incongruencia que no requiere mayores comentarios.

En suma, es imposible la vía de "querer hacer entender" lo que los capitalistas entienden claramente pero en un sentido opuesto, y no están dispuestos a modificar por sí mismos, salvo que sean obligados por la fuerza a hacerlo.

Vemos que, en general, cuando aparecen estos grupos oportunistas blandiendo banderas con sus distintivos partidarios infaltables, pues su acción tiene siempre un cálculo electoralista (ya sea para ganar más votos en la elección más próxima o para presentarse como una fuerza social con la que hay que sentarse a negociar en el marco, claro está, de las instituciones burguesas), los movimientos de masas recelan y se alejan prudentemente de su lado.

No obstante, ha habido casos en los que han logrado confundir, sobre todo, cuando se trata de grupos de trabajadores despedidos que, ante la carencia de una posibilidad de salida inmediata de su situación, se aferran a lo que ven como tabla de salvación. Sin embargo la experiencia les ha demostrado que en estos casos, la madera se convirtió en salvavidas de plomo.

Decíamos que el contrabando se da fundamentalmente en la metodología que también encierra en ella un objetivo distinto al fin revolucionario aunque se grite a los cuatro vientos que se lucha por el socialismo.

El oportunismo nunca se acerca a un movimiento de masas en forma desinteresada, pues además del cálculo electoralista al que nos referimos más arriba, tiene una actitud pedante y soberbia frente a dicho movimiento que se evidencia en una conducta gubernativa de la misma manera que la burguesía se comporta con el pueblo.

El oportunismo descree de la capacidad política de las masas, más bien la subestima profundamente y es por eso que se presenta como el "representante" e interlocutor del movimiento, ante las instituciones burguesas.

Para el oportunismo, es lo mismo dirección política que actitud gubernativa.

La fundamentación material de esa concepción ideológica es profundamente burguesa, y sólo es comparable con la misma visión del burgués de la dirección del proceso productivo de la empresa por sobre la fuerza de trabajo organizada y colectiva del obrero. Esa visión fusiona la dirección con el gobierno.

Es por eso que ese oportunismo ataca y trata de desarmar la autoconvocatoria y la democracia directa.

Pero en esa misma razón está sentada la debilidad del oportunismo al que nos referimos, ya que el propio proceso productivo actual en la gran industria monopolista es el que instauró la organización de la producción basada en la autogestión de las células y las decisiones colectivas de las mismas. Esa organización genera conducta de la clase que se imprime hasta la médula en cada obrero y se transfiere de éste al resto de la sociedad, a la que le da una impronta determinada. Esa nueva conducta no tiene retroceso histórico y actúa como reactiva a cualquier intento de llevarla a un punto anterior.



Más claramente, cuando las masas están en el proceso del encuentro de su camino independiente, nadie las podrá conducir de la nariz.

Por eso el rechazo de los movimientos de lucha del pueblo y de la clase obrera a la actitud gubernativa del oportunismo de "izquierda" no se diferencia en lo esencial del rechazo que sienten las mayorías populares a la actitud gubernativa de la burguesía monopolista, tanto en la empresa como en la política.

Ésa es la profunda esencia contrarrevolucionaria del oportunismo, la que hay que combatir en lo ideológico como una fase importante de la lucha de clases.*

EL CARACTER REVOLUCIONARIO DE LA LUCHA DEBE APUNTAR AL PODER

Poner las ideas revolucionarias con toda su fuerza en el seno de la clase trabajadora y el pueblo, minan la base de sustentación de la burguesía, esta democracia formal. Sostengamos con iniciativa esta acción de forma permanente, construyendo las herramientas necesarias y organizando las fuerzas, expresando la salida revolucionaria que tanto se necesita.

omo lo venimos señalando en diversos análisis, ni la crisis política que atraviesa la oligarquía financiera en el plano nacional e internacional, ni el enfrentamiento que la clase obrera está llevando a cabo en todos los puntos del planeta, son suficientes para avanzar decididamente hacia la revolución socialista.

En nuestro país, se viene profundizando la crisis como el crecimiento de la lucha, sin embargo las políticas e ideas de la Revolución **no pesan aún como podrían hacerlo**. Los trabajadores combatimos las políticas de ajuste, son miles y miles los dispuestos a ocupar un puesto de lucha en ese enfrentamiento por las conquistas, en ese ir y venir de la lucha de las clases; sin embargo, la dirección política dirigida a la revolución se muestra insuficiente.

En este marco, no faltan quienes embarran la cancha. Todo el andamiaje de la democracia burguesa, incluida la izquierda parlamentarista y el oportunismo de todo color, pugna (como siempre) por "encontrar una salida dentro del sistema", intentando correr a la clase obrera y al pueblo del verdadero eje del enfrentamiento clasista.

Está muy claro para los revolucionarios que no habrá preparación de fuerzas revolucionarias sin la lucha que hoy por hoy se está dando en nuestro país, pero tampoco avanzamos a la Revolución si no introducimos el carácter revolucionario de esa lucha, que debe apuntar al poder.

Dentro de las fareas fundamentales a desatar, **la agitación y la propaganda** de las políticas e ideas revolucionarias, son el principal eslabón de la cadena. Este período tan rico, extraordinario diríamos, que estamos transitando, pone al descubierto la enorme necesidad de que el proyecto político revolucionario esté con su peso en el proletariado y el pueblo; que las masas movilizadas y en lucha comiencen a *tutearse* con las ideas revolucionarias, es uno de los principales desafíos que afrontamos los revolucionarios.

Muchísimos ejemplos recientes ponen de manifiesto que hoy no es suficiente, a esta altura del campeonato, plantear a los trabajadores o al pueblo que luchen, eso se hace y con creces. Se nos hace imprescindible plantear el por qué y para qué de la lucha, el sentido histórico que esta encierra en la lucha por el poder; así como las bases de la explotación y de la plusvalía que se realiza con nuestra fuerza de trabajo, por mencionar pilares fundamentales de las ideas de la Revolución. La lucha política tiene que estar íntimamente ligada a la lucha ideológica.



Las ideas revolucionarias no vienen desde el movimiento de masas, sino desde afuera del mismo. Somos los revolucionarios quienes tenemos que desarrollar en las masas de qué estamos hablando cuando nos referimos a la lucha de clases, qué es el Estado monopolista, qué es la lucha por el poder, etc. A su vez, el proletariado, su vanguardia, tiene que ir conociendo las herramientas que nos da la teoría revolucionaria, como el materialismo dialéctico e histórico. Cuando lo vive en carne propia y lo asimila, el obrero conciente de su clase adquiere una

nueva concepción del mundo, se aferra con fuerzas a la revolución y le encuentra un sentido a la vida.

Los signos ofensivos que la lucha de clases está dando en nuestro país y la crisis política de la burguesía que comienza a revelarse como una crisis de dominación, colocan nuestras fuerzas como clase en un escalón superior.

"...un momento en donde hay que clavar una estaca capaz de avanzar a un ritmo de otra calidad a la revolución. Para ello, insistimos, tomemos el eslabón fundamental en ésta época que introduzca decididamente las ideas, las políticas y las metodologías revolucionarias, en camino hacia la lucha por el poder."

Varias experiencias demuestran que la disposición del movimiento de masas a la lucha -cuando confluye con la acción y la dirección revolucionaria de la vanguardia de la clase obrera- juega **un papel catalizador en lo político**, que coloca a las fuerzas de la revolución en condiciones inmejorables.

Con las ideas revolucionarias puestas con toda su fuerza en el seno de la clase trabajadora y el pueblo, estamos **minando la base de sustentación**, el terreno en el que se mueve esta democracia formal; desnudando además todas sus miserables "propuestas" y sus políticas antipopulares.

Los revolucionarios debemos sostener con iniciativa estas acciones, de forma **permanente**, que construya y que organice fuerzas, expresando la salida revolucionaria que tanto se necesita.

Esto contribuirá a fortalecer la herramienta de unidad y de acumulación política y orgánica a nivel nacional, dotándola de un proyecto hacia la conquista del poder y la revolución socialista. Los revolucionarios debemos ser los principales impulsores de ese movimiento; aquí nada puede ser contradictorio, debemos *ligar* el proyecto revolucionario, la construcción del movimiento revolucionario y los problemas concretos (reivindicativos y políticos, de carácter local y nacional, inmediatos y

mediatos, tácticos y estratégicos), todos simultáneamente desde los ejes políticos que muevan los nervios más sensibles de las masas.

Desde el proletariado debemos hacernos cargo de la elaboración política, para dar respuesta a la clase obrera en sus propios intereses de clase y desde la clase obrera a los demás sectores, reafirmando el

papel rector y dirigente que la misma tiene respecto de las demás capas populares.

No es ya suficiente que la clase obrera y el pueblo transiten una experiencia *de lucha*, se trata que los revolucionarios en ellas tengamos la suficiente iniciativa y "desfachatez" para dirigir las fuerzas en lucha hacia la Revolución.

Es un momento muy importante de nuestra historia, un momento en donde hay que clavar una estaca capaz de avanzar a un ritmo de otra calidad a la revolución. Para ello, insistimos, tomemos el eslabón fundamental en ésta época que introduzca decididamente las ideas, las políticas y las metodologías revolucionarias, en camino hacia la lucha por el poder.

Tenemos que avanzar en la acción **directa** con un lenguaje **directo**, y que las ideas fluyan incansablemente en esta disputa fundamental.★



REUNION NACIONAL DEL LLAMAMIENTO 17 DE AGOSTO, EN CORDOBA

n el marco de una extendida lucha de clases que arrecia y se vigoriza; a medida que aumenta la lucha por una vida digna, por cambiar estas condiciones de vida; a medida que el oprobio y el hartazgo se materializan no sólo en movilizaciones y en descontentos, sino también en formas de lucha y metodologías políticas de masas, como son la democracia directa y la autoconvocatoria; a medida que se cristalizan organizaciones de lucha locales, comités de base, barriales, zonales, etc., ampliamente diseminados por nuestro país, en comisiones internas de nuevo tipo, en fábricas, empresas, hospitales, escuelas, etc., siendo una clara expresión del desarrollo de instituciones políticas populares de poder local (una clara expresión de la independencia política que los trabajadores y el pueblo van constituyendo frente a la decadencia del sistema capitalista), el pasado Sábado 14 de Junio se realizó en la provincia de Córdoba, una nueva reunión nacional del Llamamiento 17 de Agosto.

Con la intensa y comprometida participación de delegados de diversos puntos del país, la reunión se llevó adelante en base al temario preestablecido y con una mesa de compañeros que fue organizando el debate. El mismo destacó que el marco de la situación de lucha de la clase obrera y el pueblo continúa avanzando, y fue



nutrido por las experiencias directas y la participación de trabajadores en lucha que estuvieron en este encuentro.

En uno de los ejes se expresó la necesidad de que en las asambleas de las fábricas tiene que comenzar a expresarse el Llamamiento, propuesta que calza como un guante, herramienta que para poder desarrollarse debe profundizar la construcción por abajo y extenderse desde abajo. En tal sentido, el Llamamiento debe tener una posición política nacional sobre los acontecimientos políticos de peso, tanto nacional como localmente, comprendiendo que esta herramienta nueva por sus planteos y por

la impronta de democracia directa y autoconvocatoria, tiene que marchar con suma paciencia pero ininterrumpidamente.

La participación directa de los obreros en lucha, aportó también desde la conducta de la clase en pos de sus intereses y sobre la unidad de la clase obrera, dado que ningún trabajador está conforme con lo que pasa y que la unidad no puede ser "un problema", sino una cuestión que debemos resolver. A esto se sumó la ex-

El objetivo es que el Llamamiento 17 de Agosto debe crecer, multiplicarse e ir incorporándose decididamente a las iniciativas por abajo y desarrollarse en todos lados. Si en todos lados hay lucha, construcción de la unidad, allí debe estar el Llamamiento. Es muy vasta la lucha de los trabajadores y el pueblo que tiene hoy horizontes muy extensos, que sólo una herramienta política revolucionaria surgida al calor de las autoconvocvatoria y la



periencia de los obreros cordobeses de la industria autopartistas, abocados a la construcción por abajo en la clase de una política de unidad.

Respecto de las resoluciones, se aprobó la conformación de una "mesa" entre reunión y reunión; el objetivo de la misma es dinamizar la política del Llamamiento y la propaganda nacional. Se resolvió impulsar una serie de movilizaciones para el mes de julio en torno al tema de la deuda externa y el ajuste. Se ratificó centralmente la importancia de la construcción por abajo y la extensión del Llamamiento en todo el país. Así mismo, se decidió avanzar en la conformación de una red de medios vinculados al Llamamiento.

democracia directa puede desarrollar, en consonancia con el ímpetu que las mismas masas tienen, con la fuerza expresada en la conformación de esta herramienta.

La unidad de estos dos aspectos centrales, harán de la construcción revolucionaria una contundente fuerza política de millones, que canalice el rumbo hacia los cambios que todos anhelamos.*

Aniversario de las protestas de la plaza Taksim, en Estambul

TURQUIA, LAS PROTESTAS VUELVEN A LAS CALLES

Las plazas del mundo se pueblan de trabajadores que salen a protestar. Son pueblos que despiertan y buscan su libertad. En Turquía el grito de "Ya Basta!" se ha ido extendiendo desde hace meses. Hace un año, millones de ciudadanos fueron protagonistas de una movilización que dejó una huella gigante en su historia. Los motivos siguen vigentes, la bronca se sostiene, y los turcos continúan con su lucha

l 31 de Mayo se cumplió un año del principio de una oleada de protestas contra el gobierno del primer ministro turco Recep Tayyip Erdogan, fiel a los mandatos de los monopolios. Su gobierno sigue con la decisión de utilizar toda la violencia del aparato represivo estatal contra los trabajadores, que asegure la continuidad de su poder. Este intento choca contra el florecer del pueblo, que no le da tregua a las políticas antipopulares que viene intentando aplicar a través de una descarada violencia.

El origen de las protestas de 2013 tuvo lugar en el parque Gezi, en el centro de Estambul, lugar simbólico de los indignados turcos. Como ya es común, cualquier acción del gobierno, trae consecuencias y respuestas de las masas, ya que en un intento por urbanizar el espacio físico de Gezi, se desencadenó otra oleada de protestas por toda Turquía. Desde un reclamo ambientalista y vecinal, se generó una crisis política nacional que denunció las bases antidemocráticas de todo el sistema.

En este caso, una serie de organizaciones sociales convocaron a conmemorar el año de protestas, y denunciar que los motivos para continuar en las calles mantienen su actualidad. Los ejes de la convocatoria fueron: mantener el parque Gezi como espacio verde; investigar y expulsar de las fuerzas a los policías responsables de la represión; y la libertad y el desprocesamiento de los manifestantes encarcelados. A esto se sumaron las denuncias por la tragedia en la mina de Soma, en el noroeste del país, donde fallecieron 301 trabajadores, y los reclamos a favor de la libertad de expresión. La respuesta del gobierno fue otra sangrienta represión contra los manifestantes.

La burguesía en Turquía, se siente cada vez más acorralada y a su vez, actúa según su manual, el mismo que aplican en varios países, a modo de *modelo*. Van por una creciente violencia estatal contra el pueblo y a favor de los negocios, por más corrupción, una pata necesaria para sostener sus formas de gobierno. Todo esto de la mano de la negación de la participación popular en las decisiones políticas, fruto del sostenido autoritarismo que existe en el país.

En Estambul tuvo lugar la revuelta más importante de las últimas décadas en Turquía. Se ha cumplido el primer año de dicho suceso y por más que los medios de comunicación intenten menoscabar y/o ocultar los reclamos, el motor de todas estas protestas, **no es otra cosa que la lucha de clases**.



Mediante estas experiencias, los trabajadores van dejando en claro un camino, que permite allanar distancia hacia los anhelos populares. Cada protesta arroja una enseñanza, cada enseñanza garantiza que la unidad deje de ser una necesidad para transformarse en una respuesta contundente contra lo burguesía y sus planes a favor de una vida mejor para todos.*



Casi 6 meses de huelga minera de 75.000 obreros

SUDAFRICA PROLETARIA EN LUCHAS

A pesar de que los burgueses niegan que la lucha de las clases es la partera de la historia, afirmando que los cambios son producto de "grandes hombres de película", lo cierto es que la lucha por décadas de las clases populares en Sudáfrica, demolieron el régimen de segregación (Apartheid) en 1994, dejando al desnudo la dictadura de clase y el carácter del Estado, oculto, hasta entonces detrás el racismo.

Desde allí, la lucha de los trabajadores contra la burguesía no ha cesado. Millares de obreros y asalariados han continuado arrasando con todas las mentiras de la democracia burguesa y su discurso de "unidad nacional".

Desde el 23 de enero -hace casi 6 meses- 75.000 obreros de las grandes minas de platino, oro, carbón, cromo y hierro, mantienen una huelga reclamando un sueldo mínimo de 12.500 rands (cerca de 9.000\$ A).

En esta prolongada lucha, donde la movilización fue permanente y los obreros mineros armados con machetes y palos se enfrentaron con las fuerzas represivas del Estado, dejaron cerca de 40 trabajadores muertos y centenares de presos, siendo los más importantes enfrentamientos clasistas desde el fin de los gobiernos de la minoría blanca.

Conjuntamente a la lucha, se desarrollaron organizaciones por fuera de los grandes sindicatos, que permanentemente tratan de doblegar el espíritu de lucha de las masas proletarias. Las empresas han tenido que acceder a negociar con los representantes directos de las asambleas, llamadas "rebeldes", porque los trabajadores se niegan a ser representados por las corporaciones sindicales.

En los últimos días, otros grandes sectores, como el automovilístico (Toyota) se están sumando a la ola de huelgas enfrentadas a las burocracias sindicales.

Contra el conflicto, toda la burguesía y los que dicen no serlo, cerraron filas en la búsqueda de "la solución" promoviendo un "pacto" que no encuentra interlocutor válido frente al poder de las asambleas.

También se han involucrado los Estados europeos, debido a lo que ellos llaman "crisis del platino" y que amenaza afectar la producción industrial del continente, dejando al descubierto la sensibilidad y la debilidad de la cadena de producción capitalista globalizada.

A pesar del sistemático ocultamiento de la información, la clase obrera internacional ha empezado ha ocupar su lugar político en el escenario de la lucha de clases, y la oligarquía financiera y sus gobiernos, obligados a reconocer a ésta como su enemigo. *





El Combatiente

Partido Revolucionario de los Trabajadores Por la Revolución Socialista Órgano de la Dirección del Partido Revolucionario de los Trabajadores

Fundado el 6 de marzo de 1968. Año 46°. *Editorial El Combatiente*.

prtarg.com.ar elcombatienteprt@yahoo.com.ar Aparece el 2°y el 4° viernes de cada mes.





¿UNIDAD NACIONAL CONTRA LOS FONDOS BUITRES?

as calles han sido empapeladas con un afiche con la consigna: ¡Unidad nacional contra los fondos buitres! Un viejo intento de la clase dominante para arrastrar tras sus intereses al pueblo, afectado por el sistema capitalista que genera la usura, y que de ninguna manera le cabe un nombre particular como buitre, sino que tiene un alcance muchísimo mayor que engloba a todos los capitales.

¿Cómo se puede hablar de unidad nacional con el supuesto "otro" capital, o el otro sector de la oligarquía financiera? ¿Acaso nos sugieren unirnos con el otro 93% de los bonistas que religiosamente cobran una "deuda" que nunca adquirimos como pueblo?

¿Unidad nacional con quienes imponen el impuesto al salario?

¿Cómo poder "unirnos" con quienes en este cuatrimestre, cobrando tasas usurarias bancarias, se la han llevado con pala gracias a su actividad parasitaria?

¿Cómo poder "unirnos" con los capitales "nacionales" de la industria fusionados con el capital bancario, que por estos días ajustan cuentas contra la clase obrera despidiendo, suspendiendo y extorsionando con la "crisis", que les permite obtener una nueva camada de capitales vía subsidios del Estado?

¿Unidad nacional con quienes desde el Estado provocan masivas fugas de capitales, adquiridos con la sangre, sudor y lágrimas del trabajo Humano?

"Nuestro" Estado, "nuestra" Nación no existen como tales, son un instrumento de dominación de clase que en esta época de grandes concentraciones económicas y de capitales globalizados, pulverizan literalmente toda frontera geográfica y política, quedando las formas intactas que de alguna manera conviene sostener para la dominación.

¿Unidad nacional junto a los capitales "sin patria" que intervienen en Vaca Muerta, Monsanto, en las mineras, etc., aquellas que con la ley "nacional" depredan la naturaleza, el medio ambiente, la sociedad Humana?

¿Unidad nacional con un parlamento integrado y sometido a los intereses del capital financiero? ¿Unidad con el poder legislativo que permitió legalizar el saqueo?

¿Unidad con las fuerzas represivas que apalean las luchas populares, que se ponen al servicio de los monopolios trasgrediendo las leyes que el sistema mismo ha elaborado?

¡No habrá confusión! La unidad es popular y es contra la clase dominante, o sea contra la oligarquía financiera.

Seguiremos luchando en contra de este sistema, por nuevas y más profundas conquistas, y simultáneamente ahondaremos en las metodologías revolucionarias que facilitarán desde esas luchas desalojar definitivamente del Estado a esa clase parasitaria, y construir un nuevo Estado de carácter revolucionario que dé respuestas a los problemas de la sociedad humana; enterrando definitivamente la idea de dar respuesta al "mercado".

¡No hay ni habrá tregua!

Por el contrario, hay que duplicar la fuerza de movilización por conquistas económicas y políticas, en este momento de extrema debilidad de la oligarquía financiera en su conjunto. Acelerar la unidad por abajo de todo lo que está enfrentado, de una u otra manera, contra ese enemigo, haciéndonos fuertes desde la institucionalidad que va creando la lucha autoconvocada.

Volante Nacional del PRT. El original en formato PDF puede bajarse de nuestra página web: www.prtarg.com.ar ★



www.prtarg.com.ar